

AMBIENTAL

ECO CIRCULAR

LA INDUSTRIA EXTRACTIVA VA HACIA UN MODELO DE PRODUCCIÓN AMIGABLE CON LOS RECURSOS NATURALES Y MINIMIZANDO EL IMPACTO NEGATIVO SIN AFECTAR EL CRECIMIENTO.



La experiencia reciente dice que las mineras que aplican criterios ESG (de las siglas del inglés “environmental, social, and governance”) generan mayores beneficios. Es hoy un estándar muy demandado, que se ha vuelto cada vez más atractivo para los inversionistas.

Para Guillermo Shinno, líder sectorial de los Programas en Minería de ESAN, hoy no se puede concebir que una actividad o un proyecto minero no esté en sintonía con el medio ambiente, con las identidades culturales de las comunidades y con un sistema de gobernanza o gobierno corporativo que garantice su sostenibilidad.

“Estos tipos de experiencia, como limpiar las aguas del río

—como vienen haciendo Cerro Verde y Chinalco— o construir reservorios o presas de agua —como hacen Antamina, Yanacocha y Minsur, entre otros— son casos que, dependiendo de las características de la zona y del tamaño de las operaciones mineras, podrían replicarse muy bien”, añade.

TRANSFERENCIA ESTRUCTURAL

El Dow Jones Sustainability Index de S&P Global, índice de sostenibilidad utilizado por inversionistas, señala que los criterios más relevantes del sector minero y de metales para la dimensión ambiental son la estrategia climática, la gestión de residuos de minerales, la ecoeficiencia operacional y los riesgos relacionados con el agua.

Para la dimensión social

son la salud y seguridad ocupacional, y el impacto social en comunidades. Por último, en la dimensión de economía y gobernanza son la gestión de riesgos y crisis (enfocada en la gestión de riesgos emergentes), el cumplimiento de los códigos de conducta y la gobernanza corporativa.

Otra muestra de la importancia de un nuevo paradigma en la industria es expresada por la 13.ª edición de “Los 10 principales riesgos y oportunidades de minería y metales a nivel mundial 2021”, elaborado por EY. Respecto del ranking 2020, se aprecian diferencias significativas debido al contexto de la pandemia. Cuando se efectuó el análisis específico para el Perú, el top 3 resultó de la siguiente manera: 1) licencia para operar, 2) productividad y

costos crecientes, y 3) agenda del capital.

Para Nadia Malpartida, gerente de Servicios de Sostenibilidad y Cambio Climático de EY Perú, la licencia para operar es un claro ejemplo de un factor ESG clave en el sector minero, pues, a medida que los grupos de interés se amplían y desarrollan una voz más potente, el compromiso real de las empresas mineras se vuelve incluso más crítico.

“En esa misma línea, se espera que la transición a una economía baja en carbono cree cambios estructurales significativos. El foco de la minería debería moverse hacia commodities como el cobre y el níquel, esenciales para la energía solar y los vehículos eléctricos, y el uso de los metales preciosos, que son importantes para la pro-



ducción de tecnología”, afirma la especialista.

Está claro que dependerá del proyecto en particular y de las necesidades que se busquen cubrir. “Salvando distancias y teniendo en cuenta las particularidades, creemos que se puede aprender mucho de los modelos canadiense y australiano”, señala Marité Aragaki, socia de Minería de CMS Grau.

Las mineras muestran voluntad de colaborar con las comunidades y los Gobiernos. Carlos Cotera, gerente general de la Compañía Minera Antapaccay, que opera en Espinar, considera que el desarrollo y el crecimiento de una empresa deben ir de la mano con el desarrollo de su ámbito y de la comunidad.

Recalca que el reto es mayor cuando se establecen en regiones en donde existen grandes



“EL FOCO DE LA MINERÍA DEBERÍA MOVERSE HACIA COMMODITIES COMO EL COBRE Y EL NÍQUEL, ESENCIALES PARA LA ENERGÍA SOLAR Y LOS VEHÍCULOS ELÉCTRICOS”.

brechas sociales y carencia de servicios básicos para el bienestar de la gente. Actualmente, más de 2011 espinarenses trabajan de forma directa e indirecta para Antapaccay. Asimismo, cuentan con más de 52 proveedores locales.

Por su lado, con el objetivo de minimizar el impacto ambiental de su operación, están utilizando el extajo Tintaya para la disposición final de relaves, lo que ha logrado reducir su huella ambiental y ha contribuido a la reducción de residuos y de emisiones atmosféricas. Además, están impulsando una agenda por el agua, coordinando con las autoridades locales en beneficio de 70.000 pobladores, aproximadamente. Este es uno de entre varios ejemplos exitosos de cómo está operando la minería en el Perú. **G**

Jaime Polar
GERENTE GENERAL DE SUMMA
GOLD CORPORATION

Isabel y El Toro en la formalidad

El desarrollo de la industria va más allá del éxito comercial. Para que este éxito sea sostenible deben existir bases sociales sólidas en el entorno. De ahí surgen los nuevos talentos, proveedores, socios y diversos actores que compartan una visión de desarrollo para el futuro.

La minería responsable trabaja con esa visión, y el hecho de que se desarrolle en zonas alejadas se constituye en una oportunidad para apoyar la descentralización mediante empleo, inversión, comercio e infraestructura, entre otros aspectos.

Huamachuco (La Libertad) es un ejemplo de ello. En un entorno dominado durante años por la minería ilegal, donde más de 5.000 personas estuvieron sometidas a condiciones de trabajo infrahumanas, hoy se vienen generando condiciones de vida mejores.

Esta fue la apuesta de la

“EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA VA MÁS ALLÁ DEL ÉXITO COMERCIAL”.

empresa Summa Gold, que, luego de la recuperación de terrenos concesionados, desarrolló la mina de oro Isabelita respetando estándares ambientales

y con un modelo de gestión intensivo en la generación de empleo y el fomento de empresas locales.

Más de 1.000 personas del denominado cerro El Toro trabajan actualmente para la minería formal, y otras 1.000 lo hacen a través de empresas que brindan a la compañía minera servicios como construcción, metalmecánica, transporte, cocina y lavandería. A ello se suma, además, la oportunidad de contar con una minería que origina impuestos y regalías para el Estado y la región.

De esta manera, la población de mineros ilegales en Huamachuco se redujo a cerca de 500 personas. En tanto, la minería formal se ha convertido en el principal motor de desarrollo de esta ciudad.